

Según los vestigios de la historia el cáñamo se viene dando en Galera casi de siempre, pero alcanza su máxima, su máximo auge a finales del XIX hasta los años treinta del XX, incluso los años cuarenta, cincuenta. A partir de los años sesenta, que es cuando viene el plástico, el cáñamo cae, cae además en muy pocos años, fue en poco.

Las labores del cáñamo eran todas muy, muy, yo las recuerdo como muy duras, muy fuertes. El cáñamo se arrancaba, luego se dejaba en los bancales a secar. Luego hacías otra labor que le decían ejarbolarlo, que era sacudirlo para que salieran los cañamones. Y luego después se embalsaba, se metía en unas balsas con agua y se dejaba hasta enero, febrero que se desembalsaba, se dejaba cozar en el agua. Y entonces, luego se sacaba a, se sacaba a los cerros a secarlo. Después de secarlo, ya que se secaba se hacía, se agramaba, que era separar las aristas, la parte dura de la fibra. Y después se espadaba, que era otra, darle con una espada de madera, con un espada, una paleta con un banco que, se cogía por medio y se echaba a un lado o a otro y se iba dando con la espada hasta que aquello se quedaba limpio. Luego lo limpiaban perfectamente ya, arrastrillándolo, que era con unos ganchos de púa altas que aquello lo pasaban mucho y se quedaba como el pelo. Y a continuación pues ya con eso hacían suelas de alpargatas, cuerdas, todo lo que era la manufacturación. De hecho, aquí en Galera hay mucha gente, hay mucha gente que viene a raíz del cáñamo, quizá digamos la gente autóctona de Galera sea muy poca, aquí la mayoría de la gente es, es venida de zonas como Almería, Murcia, Levante que vienen a consecuencia del prosperar del cáñamo.